



TEMAS DE REFLEXIÓN

TEMAS DE REFLEXIÓN

OCTUBRE

EL ROSARIO – EUCARISTÍA

Luc. 1, 45: *“¡Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá!*

Luc. 1, 48: *“Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada”.*

Apocalipsis 12,1: *“Una gran señal apareció en el cielo; una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza”.*

La Virgen, primera adoradora desde el instante de la Encarnación, nos enseñe a rezar el Rosario contemplando a su Hijo en la adoración eucarística.

Mons. Juan Antonio Reig Pla,
Obispo de Alcalá de Henares.

“El próximo 7 de octubre de 2021 se cumplen 450 años de la batalla de Lepanto, “la más alta ocasión que vieron los siglos”, en boca del ingenio de las letras, el alcalaíno Miguel de Cervantes.

En el siglo XVI concretaron el enemigo de la civilización cristiana en el imperio otomano. Hoy el enemigo está más diluido e incluso se ha hecho presente en el seno de la Iglesia. Hoy los ataques no se sitúan en un territorio concreto, sino que han penetrado en el interior de las almas. Se trata de una situación, la nuestra, en la que se prescinde de Dios y se pretende “deconstruir” la persona humana, la familia, la educación y el sentido cristiano de la vida social y política.

Si uno observa el mal del mundo en profundidad no puede menos que detectar al espíritu del mal, el diablo, que lleva engañadas a tantas personas que viven esclavizadas al pecado, que oscurece la inteligencia y pervierte la libertad sometiéndola al mal. En la raíz del pecado está la “aversión” a Dios y la “conversión” a la creatura. En todo pecado la persona prefiere el bien creado al bien divino. La tentación consiste en presentar el mal como un bien, en querer apoderarse del bien creado fuera del orden establecido por Dios, despreciándole a Él y el orden de la recta razón. Esta sabiduría tradicional olvidada ha hecho

posible torcer tanto el sentido común cristiano y llevarnos a una batalla colosal en la que se juega, en la consideración del hombre, el orden de la creación y de la redención.

María es “imagen” y “modelo” de la Iglesia. En Ella la Iglesia descubre su rostro de Madre. Hacia Ella hemos de dirigir nuestra mirada y con ella queremos combatir el buen combate de la fe. Este año Jubilar tenemos una gran ocasión para propagar el rezo del Santo Rosario personalmente, en familia, en la parroquia y públicamente.

Este es un tiempo propicio para ir explicando y desgranando este monumento de oración que es el Rosario. Nosotros, como el Papa San Pío V, estamos seguros de que, con María, nuestra Madre, todo es posible. Ella lo escuchó en boca del arcángel: siendo Virgen, concebirás y darás a la luz un hijo... “porque para Dios no hay nada imposible” (Lc 1, 37)”.

San Antonio M^a. Claret: “En el Rosario está cifrada la salvación de España”.

San Juan Pablo II (17/09/1989): “El Corazón de Jesús hoy nos pide a nosotros que confiemos plenamente en Él: nos lo pide porque nos ama; porque, para nuestra salvación, tiene su Corazón traspasado y sus pies y manos perforados. Quien confía en Cristo y cree en el poder de su amor renueva en sí la experiencia

de María Magdalena. ¡Refugiémonos, por consiguiente, en el Corazón de Cristo! Él nos ofrece una Palabra que no pasa, un amor que no desfallece, una amistad que no se resquebraja, una presencia que no cesa. Que la Bienaventurada Virgen, nos enseñe a poner en el corazón de su Hijo nuestra total esperanza, con la certeza de que no quedará defraudada”

“La Senda Eucarística” p. 265: “La dulcísima María es una Reina que tiene las llaves del tesoro divino y lo administra y reparte a los menesterosos que aspiran a él por el deseo y que lo impetran por la oración humilde y asidua”

Fátima, 13/10/1917: “Yo soy Nuestra Señora del Rosario. Vengo a exhortar a los fieles a que cambien de vida y no aflijan más con el pecado a Nuestro Señor, que está ya demasiado ofendido; que recen el Rosario todos los días y hagan penitencia por los pecados”

“Por fin mi Inmaculado Corazón triunfará”.

Promesas del Corazón de Jesús a Santa Margarita M^a. de Alacoque:

Las personas que propaguen esta devoción recibirán por ello grandes recompensas y tendrán su nombre escrito en mi Corazón y jamás será borrado de Él”.

TEMAS DE REFLEXIÓN

NOVIEMBRE

TODOS LOS SANTOS

Apocalipsis 7,9 “Vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos”.

San Juan Pablo II, 5 de noviembre de 1989: “La muerte forma parte de la condición humana: es el momento terminal de la fase histórica de la vida. En la concepción cristiana, la muerte es un paso: de la luz creada a la luz increada, de la vida temporal a la vida eterna. Ahora bien, si el Corazón de Cristo es la fuente de la que el cristiano recibe luz y energía para vivir como hijo de Dios, ¿a qué otra fuente se dirige para sacar la fuerza necesaria para morir de modo coherente con su fe? Como “vive en Cristo”, así no puede menos que “morir en Cristo”. Significa cerrar los ojos a la luz de este mundo en la paz, en la amistad, en la comunión con Jesús; en aquella hora suprema, el cristiano sabe que, aunque el corazón le reproche algunas culpas, el Corazón de Cristo es más grande que el suyo y puede borrar toda su deuda si él está arrepentido (1 Jn 3,20).

La Virgen estuvo junto a la cruz de su Hijo; como madre está al lado de sus hijos moribundos, Ella que, con el sacrificio de su corazón, cooperó a engendrarlos a la vida de la gracia (Lumen Gentium, 53) está al lado de ellos, presencia compasiva y materna, para que del sufrimiento de la muerte nazcan a la vida de la gloria”.

Así vivía Teresa del Niño Jesús la Comunión de los Santos, “Cuaderno amarillo” 15.7.5: “Sor María de la Eucaristía quería encender las velas para una procesión; no tenía cerillas, pero al ver la lamparilla que arde ante las reliquias, se acercó. ¡Ay, la encontró medio apagada, no quedaba más que un débil destello sobre la mecha carbonizada! No obstante, consiguió encender su vela, y con la suya fueron encendidas todas las de la comunidad. Fue, pues, aquella lamparilla medio apagada la que produjo aquellas hermosas llamas, las cuales, a su vez, hubieran podido producir infinitas otras, y hasta incendiar el universo. Sin embargo, siempre se debería a la lamparilla la causa primera del incendio. ¿Cómo podrían las hermosas llamas, sabiendo esto, gloriarse de haber provocado semejante incendio, cuando ellas mismas recibieron el fuego de la centellica?...

Pasa lo mismo con la comunión de los santos. Con frecuencia, sin que nosotros lo sepamos, las gracias y las luces que recibimos se deben a un alma escondida, porque Dios quiere que los santos se comuniquen los unos a los otros la gracia mediante la oración, a fin de que en el cielo se amen con gran amor, con un amor mucho más grande aún que el de la familia, aunque se trate de la familia más ideal de la tierra. ¡Cuántas veces he pensado si no podría yo deber todas las gracias que he recibido a las oraciones de un alma que haya pedido por mí a Dios y a quien no conoceré más que en el cielo!

Sí, una centellica podrá hacer brotar grandes lumbreras en toda la Iglesia, como los doctores y los mártires, que estarán, sin duda, muy por encima de ella en el cielo. ¿Pero quién podría afirmar que la gloria de aquellos no se convertirá en la suya propia?

En el cielo no habrá miradas de indiferencia, porque todos los elegidos reconocerán que se deben mutuamente las gracias que les han merecido la corona”.

San Manuel González. Obras Completas 1085 “Padres, madres, hermanos, hermanas y amigos buenos, cuando lloréis los extravíos que acusan la presencia del demonio en el alma de

vuestros seres queridos sabed que el Jesús callado del Sagrario tiene poder sobre todos los demonios y espera vuestra oración”.

Imitación de Cristo L.1, 23,4: ¡Qué bienaventurado y prudente es el que vive de tal modo cual desea le halle Dios en la muerte!

La Senda Eucarística, p. 268,271,291: “La comunión de los santos se deriva, no sólo por consecuencia lógica del dogma de que la santa Iglesia es un cuerpo místico cuya Cabeza es Cristo y que así como los miembros se unen a la cabeza, así estos viven de Cristo so pena de ser un sarmiento sin jugo de la vid espiritual, porque la vid es Cristo como dice el Evangelio; sino que también los miembros forman entre sí una sola organización de nuestras afinidades que concurren a crear una especie de atmósfera que se exhala de los actos y méritos de todos los individuos de las tres iglesias, triunfante, purgante y militante, siendo la base fundamental de aquella creencia la comunión sacramental”.

Promesas del Corazón de Jesús a Santa Margarita M^a. de Alacoque: Amemos a este único amor de nuestras almas, porque Él nos amó primero, y todavía nos ama con tanto ardor que se consume de continuo en el Santísimo Sacramento.

TEMAS DE REFLEXIÓN

DICIEMBRE

RECIBIR EL REINO DE DIOS COMO UN NIÑO

Lucas 2, 12: “Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”

Mateo 18, 3: “Si no os hicieréis como niños no entraréis en el reino de los cielos”

Isaías 66 12-13: “Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo.”

San Juan Pablo II 2 de julio de 1989, nos enseña a ponernos en manos de María para ser niños: “El Espíritu ha plasmado la santa humanidad de Cristo: su cuerpo y su alma, con toda la inteligencia, la voluntad, la capacidad de amar. En una palabra, ha plasmado su corazón.

La humanidad de Cristo es también obra de la Virgen. El Espíritu plasmó el Corazón de Cristo en el seno de María, que colaboró activamente con Él como madre y como educadora.

Como Madre, Ella se adhirió consciente y libremente al proyecto salvífico de Dios Padre, siguiendo en un silencio lleno de adoración, el mis-

terio de la vida que en Ella había brotado y se desarrollaba.

Como educadora, Ella plasmó el Corazón de su propio Hijo, introduciéndolo, junto con San José, en las tradiciones del pueblo elegido, inspirándole el amor a la ley del Señor, comunicándole la espiritualidad de los “pobres del Señor”. Ella lo ayudó a desarrollar su inteligencia y seguramente ejerció influjo en la formación de su temperamento.”

Santa Teresa del Niño Jesús nos muestra el caminito, en carta a su Hna. María del Sagrado Corazón, 17 de septiembre de 1896.

“Lo que agrada a Dios es verme amar mi pequeñez y mi pobreza, es la esperanza ciega que tengo en su misericordia. He aquí mi único tesoro. Para amar a Jesús, para ser su víctima de amor, cuanto más débil se es, sin deseos ni virtudes, tanto más cerca se está de las operaciones de este amor consumidor y transformante. El solo deseo de ser víctima basta, pero es necesario consentir en permanecer siempre pobres y sin fuerzas, y he ahí lo difícil, porque ¿dónde encontrar al verdadero pobre de espíritu? “Hay que buscarle muy lejos”, dijo el salmista. No dijo que hay que buscarle entre las

grandes almas, sino “muy lejos”, es decir en la bajeza, en la nada. ¡Ah, permanezcamos, pues, muy lejos de todo lo que brilla, amemos nuestra pequeñez, deseemos no sentir nada; entonces seremos pobres de espíritu, y Jesús irá a buscarnos, por lejos que estemos, ¡y nos transformará en llamas de amor! La confianza, y nada más que la confianza, es la que debe conducirnos al amor”.

Insiste en el mismo camino a su hermana Leonia, 12 de julio de 1896

“Te aseguro que Dios es mucho mejor de lo que tú crees. Se contenta con una mirada, con un suspiro de amor. En cuanto a mí, la perfección me parece muy fácil de practicar, porque he comprendido que no hay que hacer más que ganar a Jesús por el corazón. Dios se hace mendigo de nuestro amor. Nos manifiesta que las más pequeñas acciones, hechas por amor, son las que cautivan su corazón. ¡Ah, si hubiese que hacer grandes cosas, cuánto se nos debería compadecer! ¡Pero qué felices somos, puesto que Jesús se deja encadenar por las más pequeñas!

¡Es tan dulce ayudar a Jesús con nuestros ligeros sacrificios, ayudarle a salvar las almas que él redimió al precio de su sangre y que sólo esperan nuestro socorro para no caer en el abismo!”

San Manuel González nos enseña a acudir al Sagrario para ser niños. Obras completas 1127-1128: “Corazón de Jesús Sacramentado, en oración perpetua ante el Padre celestial, enséñanos a “hacer todo orando”, esto es, hablando contigo, dándote gusto, contando con tu misericordia o echándola de menos.

Si heridos y maltrechos de los combates de la tentación, del dolor y del pecado, nos fuéramos al primer Sagrario que encontráramos y repitiéramos con fe y con ahínco de humilde confianza al Jesús bueno que allí mora, es decir, si orásemos en el Sagrario como se oraba en el Evangelio, estemos ciertos de que las maravillas de curaciones y resurrecciones del Evangelio se repetirían en cada Sagrario”.

Dejémonos cuidar de San José como niños, Papa Francisco, “Patris Corde”: 2 Padre en la ternura: José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Como hizo el Señor con Israel, así él “le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer” (cf. Os 11,3-4). Jesús vio la ternura de Dios en José”.

Promesas del Corazón de Jesús a Santa Margarita M^a. de Alacoque: “Todos los divinos tesoros estarán abiertos para ellos”.

Padre mío, me abandono a Ti. Haz de mí lo que quieras. Lo que hagas de mí te lo agradezco, estoy dispuesto a todo, lo acepto todo con tal que Tu voluntad se haga en mí y en todas tus criaturas, no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en Tus manos. Te la doy, Dios mío, con todo el amor de mi corazón, porque te amo, y porque para mí amarte es darme, entregarme en Tus manos sin medida, con infinita confianza, porque Tu eres mi Padre.

Oración a San José

¡Oh José, Custodio amante de Jesús y de María, enséñame a vivir siempre en tan dulce compañía! Sé mi maestro y mi guía en la vida de oración; dame paciencia, alegría y humildad de corazón. No me falte en este día tu amorosa protección, ni en mi última agonía tu piadosa intercesión.

Reparemos con la oración que el Ángel enseñó a los Pastorcillos de Fátima:

“Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y Os ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios del mundo, en reparación por las ofensas, sacrilegios e indiferencias con los que Él es ofendido.

Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores”.

AGENDA A.N.E.

23 de octubre: VIGILIA NACIONAL EN LA CATEDRAL DE VALENCIA.

1 DE NOVIEMBRE: VIGILIA DE DIFUNTOS EN SANTANDER
(obligatoria para todos los adoradores). Atentos al aviso en los turnos.

AVISO: Todo condicionado por el desarrollo por el desarrollo de la pandemia.

LA VIGILIA DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ES esencialmente una Vigilia de oración y adoración centrada en la Eucaristía, en nombre de toda la Iglesia. Nunca podrán faltar en nuestras vigiliass: la oración personal y la oración litúrgica comunitaria que nos vincula a la Iglesia.

LA LITURGIA DE LAS HORAS ES la oración que la Iglesia, en unión con Jesucristo, su Cabeza, y por medio de Él, ofrece a Dios. Se llama de las horas porque se efectúa en los principales momentos de cada día, que así es santificado junto con la actividad de los hombres (Laudes al comenzar el día; Vísperas al caer la tarde, Completas al acostarse...).

EL OFICIO DE LECTURA, desde los primeros siglos de la Iglesia, era la oración nocturna de los monjes mientras los hombres descansan; la alabanza y la oración del Señor no debe interrumpirse ni durante la noche.

"La Lámpara del Santuario" es la revista oficial de la Adoración Nocturna Española. Puede leerse y suscribirse a ella (15 euros al año en papel) desde esta dirección www.adoracion-nocturna.org/

ADORACIÓN NOCTURNA DE SANTANDER
www.anesantander.org